



CONEXIÓN CON LA NATURALEZA. Ilustración de Rébeka Daumetret para 'Algo fabuloso', una de nuestras recomendaciones navideñas

## CUENTISTAS EN EDAD ADULTA



**IDA VITALE.** La autora centenaria dedicó a sus nietos 'Un invierno equivocado'



**JUSTEIN GAARDER.** La secuela de 'El mundo de Sofía' es una carta a sus nietos



**IRENE VALLEJO.** Recupera para los más jóvenes el mito clásico de Ceix y Alcione para hablar de la muerte



**MARGARET ATWOOD.** Comenzó a escribir para niños al poco de nacer su hija, en 1978

ta 'El vuelo de Samantha' que condensa algunos de sus temas predilectos como la vinculación entre el ser humano y la Naturaleza; la necesidad de empatía y la supervivencia. A caballo entre la ficción y la no ficción, la autora de 'El cuento de la criada' contaba que la pasión por las aves nació en su infancia gracias a su padre biólogo y su casa, cercana a un bosque al norte de Canadá. Atwood y su esposo, el novelista Graeme Gibson, gran aficionado a la ornitología, viajaron por todo el mundo para avistar pájaros hasta el fallecimiento de éste.

### Recuperar lo esencial

Las aves sobrevuelan con similar propósito 'Un invierno equivocado', el cuento que la ya centenaria Ida Vitale dedicaba a sus nietos a finales de los noventa y que acaba de ser reeditado por Vegueta Infantil con sugerentes ilustraciones de María Flo. Su alegórica advertencia sobre el cambio climático invita a las nuevas

generaciones a preservar las tradiciones.

En esa línea de recuperar en la literatura lo que resulta esencial en la vida se sitúa Irene Vallejo. «¿Qué regalo le puedo hacer?», pensó cuando nació su hijo. La autora de 'El infinito en un junco' lo tuvo claro: «Lo mejor que sé hacer es contar historias». De ahí surgió la idea de volver a editar 'La leyenda de las mareas mansas', su deliciosa reinterpretación del mito de Ceix y Alcione de las 'Metamorfosis' de Ovidio. La escritora buscó refugio en los clásicos para elaborar el duelo por su padre fallecido y vio en esta travesía la metáfora perfecta de cómo vivimos en la pérdida, por eso la reedita ahora con Siruela tras la pandemia, después de tantas despedidas silenciosas.

El caso de Vallejo abre la puerta al doble papel de los libros para niños que los padres también han explotado desde el principio de los tiempos: el de evasión, tan importante durante los confinamientos, y el

de refugio protector. Emblemática fue Astrid Lindgren, cuya obra ha agrupado este año la editorial Kókinos, coincidiendo con el 60 aniversario de la publicación de uno de sus personajes favoritos, 'Emil el Travieso'. La escritora sueca creó las aventuras de Pippi Calzaslargas para entretener a su hija Karin, convaleciente en cama por una pulmonía. Lindgren forjó a la niña más fuerte del mundo, capaz de levantar con sus brazos a 'Pequeño Tío', a imagen de su revolucionaria concepción de la infancia, muy adelantada a su época. Su nieta Annika contaba a ABC en la presentación de su obra que la faceta de defensora de los derechos de los niños y del derecho a ser un niño de la escritora nació a raíz de una visita al parque con su hijo Lars, su padre. Se indignó al ver cómo las madres trataban a los pequeños. «Veía que no se les daba ningún valor, ningún poder de decisión, y dependían totalmente de los mayores. Creo que en esa percepción también tuvo que ver la Segunda Guerra Mundial. Sentía que ostentaban el poder las personas equivocadas y que por eso hacían un mal uso de él», señalaba.

### Efecto protector

Ciertas reminiscencias de 'La vida es bella' envuelven la historia de 'El rey Mateito I' ('El rey Matías' en ediciones anteriores), que este año alcanza el centenario de su publicación en una bella edición de Anaya Infantil. Su autor, el polaco Janus Korczak, no fue padre, pero renunció a su carrera como médico para dedicarse a cuidar a los huérfanos. Estuvo a cargo de cerca de 200 niños en un orfanato en el gueto de Varsovia.

Le propusieron escapar hasta el último minuto, pero él no quiso abandonarlos. Les acompañó hasta coger el tren que les condujo directos a las cámaras de gas de Treblinka. Cuenta la leyenda que, cuando dirigía a los pequeños a la estación de ferrocarril, enarbolaba la bandera del país que él mismo había creado en 'El rey Mateito I'. El autor dio rienda suelta en este clásico de la literatura infantil polaca a su sueño de una nación construida a la medida de las necesidades del niño.

Lo que sí es cierto es que Korczak preparó a los pequeños para que se enfrentaran a la muerte. Unos meses antes de la tragedia, organizó con ellos la representación de la obra teatral 'El cartero del rey', de Rabindranath Tagore, que

narra la historia de un niño que, pese a estar en la recta final de su enfermedad y no poder salir de casa, sigue soñando con ser libre.

### Literatura del apego

La alargada sombra de Auschwitz está presente en la obra del guatemalteco Eduardo Halfon. Judío de origen polaco y árabe, uno de sus abuelos sobrevivió al campo de concentración. La principal protagonista de sus libros es la familia, por eso no podía faltar en su bibliografía 'Un hijo cualquiera' (Libros del Asteroide), escrita en 2022, cuando su pequeño contaba cinco años. La fructífera exploración literaria de la paternidad del año pasado tuvo a Halfon como uno de sus exponentes junto a nombres como el de Andrés Neuman con 'Umbilical' (Alfaguara). Este 2023 ha cogido el testigo Alejandro Zambra con 'Literatura infantil' (Anagrama) escrito, como él mismo define, «desde el apego».

En su caso, al estrenarse como padre se decidió a escribir porque sintió amenazante «esa sensación de inutilidad tan propiamente masculina. La había presenciado incluso en hombres de los que me sentía cercano. Entonces, cuando venía nuestro hijo, yo pensaba sobre todo en el apego. Que mi hijo se decepcionara pronto... Que pensara: 'Existen estas dos personas que evidentemente me quieren mucho y lo demuestran mimándome y, sin embargo, hay una de ellas que no es capaz de alimentarme'... Por otra parte, siempre tuve el súper poder de dormir poco y en cualquier momento, así que intentaba seguirle el ritmo a mi hijo y vivir en estado de semivigilia, como los surrealistas... Hay algo extraordinariamente placentero en esos primeros meses de vida que los hombres solemos perdernos».

Basada en sentimientos, esta narrativa intimista de la paternidad tiene en común que suele expresarse de forma híbrida, en una especie de mezcla entre diario, cuento, carta, reflexiones... Zambra explica que él no quería condicionar su escritura de antemano. «Esos desplazamientos fueron dándose solos. Y no pensaba de antemano que fuera un libro. Los escritores solemos salir al ruedo con obras terminadas y entonces parece que nos dedicáramos a escribir libros, pero en realidad nos dedicamos a escribir. Y a veces de esa escritura resultan libros. Yo nunca he estado obligado a

